

Textos propios de la Misa en honor de San Alfonso María de Liguori, obispo y doctor de la Iglesia

Propio de los Santos

Memoria

Del Común de pastores: para obispos, o del Común de doctores de la Iglesia.

Oración colecta

Oh Dios, que suscitas continuamente en tu Iglesia
nuevos ejemplos de santidad,
concédenos la gracia de imitar en el celo apostólico
a tu obispo san Alfonso María de Liguori,
para que podamos compartir en el cielo
su misma recompensa.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Liturgia de la Palabra

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 1-4

Hermanos:

Ya no hay condenación para aquellos que viven unidos a Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu, que da la Vida, me libró, en Cristo Jesús, de la ley del pecado y de la muerte. Lo que no podía hacer la Ley, reducida a la impotencia por la carne, Dios lo hizo, enviando a su propio Hijo, en una carne semejante a la del pecado, y como víctima por el pecado. Así él condenó el pecado en la carne, para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que ya no vivimos conforme a la carne sino al espíritu.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 118, 9-14

R. *Enséñame, Señor, tus preceptos.*

¿Cómo un joven llevará una vida honesta?

Cumpliendo tus palabras. **R.**

Yo te busco de todo corazón:

no permitas que me aparte de tus mandamientos. **R.**

Conservo tu palabra en mi corazón,

para no pecar contra ti. **R.**

Tú eres bendito, Señor:

enséñame tus preceptos. **R.**

Yo proclamo con mis labios

todos los juicios de tu boca. **R.**

Me alegro de cumplir tus prescripciones,

más que de todas las riquezas. **R.**

ALELUIA Mt 5, 16

Así debe brillar ante los ojos de los hombres

la luz que hay en ustedes,

a fin de que ellos vean sus buenas obras

y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

EVANGELIO

Ustedes son la luz del mundo

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 5, 13-19

Jesús dijo a sus discípulos:

«Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa.

Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: Yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Les aseguro que no desaparecerá ni una i ni una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo se realice.

El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos».

Palabra del Señor.

Oración sobre las ofrendas

Abrasa nuestros corazones, Señor,
en aquel fuego del Espíritu Santo
con que san Alfonso María celebraba estos misterios
y se ofrecía a sí mismo como hostia de alabanza.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Señor Dios, que hiciste a san Alfonso María

predicador y ministro fiel de estos santos misterios,
concédenos, por su intercesión,
la gracia de celebrarlos con frecuencia
y de alabarte siempre al recibirlos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.